

7754



Elegia

a

Dylan Thomas

RESPONSABLES

José Roberto Cea
José María Cuéllar
Alfonso Quijada Urias
José Roberto Monterosa hijo

la
pájara pinta

59

Publicación de
Editorial Universitaria
Cantón Nor-Oriente de la
Facultad de Odontología,
Ciudad Universitaria

San Salvador,
El Salvador, C. A.

Teléfono Dirección: 25 6604
Ventas, Suscripciones
y Anuncios: 25 6903.

El nueve de noviembre de mil novecientos cincuenta y tres, murió en Nueva York Dylan Thomas. Es probable que haya muerto aplastado por un alto edificio que lo perseguía con tenacidad; o que su corazón haya sido asediado por las aristas despiadadas de la geométrica ciudad; o que un hígado haya sido devorado lentamente por las dentelladas de los perros feroces; o, simplemente, que su sangre se haya confundido con la tinta que, letra a letra, se derramó diluyendo un vasto y fundamental poema, un último poema. Por cualquiera de estas formas, o por muchas más, puede morir un hombre que sucumbe en el curso de un ataque de delirium tremens.

Dylan Thomas, en el que algunos reconocieron al más grande poeta de habla inglesa en este siglo, murió en el momento en que dejó de pertenecerme.

Hace años, entre los escombros nocturnos que va diluyendo la mañana, cuando la luz remarca con más fuerza las sombras leíamos, un amigo y yo, "Con distinta piel". Aún nos nimbaba la frente cierta angustia adolescente, y el libro, que refiere precisamente las subjetivas aventuras de un jovenzuelo, nos pareció un descubrimiento inusitado y maravilloso. Parecíamos que un talento de la envergadura del de Dylan Thomas tomaba por nosotros la defensa de nuestras literarias iniquidades; y que su largo y nebuloso viaje por Londres, no se refería sino al viaje introspectivo de su vocación artística, que se desembarazaba de las relaciones de dependencia para emprender un largo camino, libre y solitario.

Ahora que he releído aquel libro, entiendo mejor el recorrido del adolescente ciego, y entiendo mejor el por qué de la muerte de Dylan Thomas; cuando Simmel Benzet, el protagonista de "Con distinta piel" rompe los símbolos familiares: las instantáneas fotográficas de mamá, la puerilana tradicional y hereda, el viejo paraguas, cree que se está liberando de las asarras de un sueño no perteneciente, las lágrimas que le saben a sal, como sus poemas, sabrán distinto cuando se encuentre en Londres, libre e independiente. Pero no es así. Ni la ciudad, ni la ciudad lo liberan; paradójicamente uno de sus dedos ha quedado prisionero de una botella y las lágrimas le siguen sabiendo a sal. Es cierto, usa una distinta piel pero el sólo hecho de usarla, de necesitarla, le impide alcanzar la total liberación. Si la narración continuase sabríamos que, fatalmente, el protagonista trataría de liberarse sucumbiendo siempre.

Dylan Thomas conocía esa esclavitud a la piel, pero su humana, su poética rebeldía le impidieron el conformismo. De hecho nunca se liberó — o cuando menos no fue consciente de su liberación — sino hasta el momento en que por una vo-

Sergio Veraza

Elegía a Dylan Thomas [artículo] Sergio Veraza.

AUTORÍA

Veraza, Sergio

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Elegía a Dylan Thomas [artículo] Sergio Veraza.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa